



LECCIÓN 56 ~ PRIMER REPASO [Repaso de las lecciones 26-30]

Comentario de Sarah:

"He tratado de despojarme de mi herencia a cambio del mundo que veo. Pero Dios la ha salvaguardado para mí". (L.56.1. 6-7) Esa herencia es **"seguridad perfecta y plena realización."** (L.56.1.5) Para conocer la seguridad perfecta y sentirnos realizados, necesitamos estar dispuestos a mirar lo que hemos hecho de nosotros mismos en nuestra determinación de ser autosuficientes, independientes y un individuo único. La palabra "individual" refleja la dualidad de nuestras vidas. Contiene la naturaleza misma de nuestro problema, que es la separación de la Unidad. En esa separación, se corrió un velo sobre el rostro de Cristo, pero **"su luz sigue brillando sin menoscabo"**. (L.56.4.3) A pesar del hecho de que parece que hemos tirado a la basura nuestra herencia, la luz del amor de Dios todavía brilla en nosotros. Todavía estamos unidos **a la Voluntad de nuestro Padre** (L.56.4.4), aunque hemos elegido en su lugar nuestros deseos locos y olvidado quiénes somos. Ahora estamos reclamando nuestra herencia porque, si bien se olvida, no se pierde y eso es un gran alivio.

Creemos que hemos dejado nuestro hogar prístino y no podemos regresar. Somos como el Hijo Pródigo que creyó cuando salió de su casa que nunca podría regresar porque había desperdiciado el tesoro de su padre y temía el castigo que creía que le había llegado. Sin embargo, cuando decidió pedir perdón a su Padre y regresar a casa, fue recibido y abrazado y se le dijo *que era* el tesoro de su Padre. De la misma manera, tenemos miedo de volvernos a Dios en la creencia de que seremos castigados. Ahora ya no confiamos en nuestro Padre, olvidando, tal como lo hizo el Hijo Pródigo, que el Amor de nuestro Padre nos espera a nuestro regreso y seremos recibidos en el Hogar con los brazos abiertos.

¿Qué nos mantiene alejados de este lugar de paz, verdad, visión, seguridad, alegría y amor siempre presentes en nuestra mente recta? ¿Cómo nos sabotamos a nosotros mismos? ¿Qué canto fúnebre nos estamos cantando a nosotros mismos todos los días? **"La curación ocurre cuando un paciente comienza a escuchar el canto fúnebre que canta y cuestiona su validez."** (Folleto de Psicoterapia.2.VI.1.5) ¿Qué creemos acerca de nosotros mismos, de la vida, de nuestra existencia y de este mundo? Jesús habla de este canto fúnebre de dolor que nos cantamos a nosotros mismos cuando dice: **"Dios está en todas partes, y su Hijo mora en Él junto con todo lo demás. ¿Cómo puede entonar cantos fúnebres cuando esto es cierto?"** (T. 14.II.8.6-8) (ACIM OE T.13.VII.63) ¡Y sin embargo lo hacemos!

Tratamos tan desesperadamente de tener el control. Trabajamos muy duro para construir nuestra autoimagen y aferrarnos a nuestros autoconceptos. Nos vemos constantemente bajo ataque. **"El dolor, la enfermedad, la pérdida, la vejez y la muerte parecen acecharme."** (L.56.1.3) Eso es lo que hemos recibido en el intercambio al bloquear nuestra herencia que Dios nos dio en nuestra creación. Parece una locura y lo es. Entonces, ¿qué hacemos ahora para reclamar nuestra herencia? Esta lección nos dice bastante sobre eso.

Todo comienza con la voluntad. Nadie, ni siquiera Dios, el Espíritu Santo o Jesús, cambiará nuestra mente por nosotros. Mi acuerdo es que **"dejaré que la puerta que se encuentra detrás de este mundo se abra, para así poder mirar más allá de él al mundo que refleja el Amor de Dios."** (L.56.3.4) Está ahí para que lo experimentemos si simplemente lo permitimos. Necesitamos estar dispuestos a dejar ir nuestra resistencia. Cuando seguimos insistiendo en que no estamos listos para reclamar la verdad, y tal vez llegaremos allí algún día en el futuro, nos mantenemos en el infierno. La verdad sólo está disponible para nosotros en este momento y espera nuestra aceptación. Solo hay AHORA. No hay tiempo futuro en el que podamos aceptar la verdad. La verdad está en nuestra mente en este mismo momento.

Para experimentar la verdad sobre nosotros mismos, necesitamos tomar conciencia de la locura de nuestros pensamientos, llevarlos a la conciencia y estar con ellos hasta que estemos listos para liberarlos colocándolos en nuestro altar interior en la mente. La culpa se disuelve cuando se lleva al perdón. No necesitamos abrir la puerta para movernos a través del círculo del miedo. No se trata de luchar contra nosotros mismos, sino de rendirnos. De hecho, nuestros esfuerzos para tratar de arreglarnos a nosotros mismos nunca funcionarán. Tampoco se trata de intentar hacernos santos. No necesitamos hacer nada. El portal a la verdad ya está abierto y la invitación está ahí para caminar a través de él.

Muy a menudo siento la invitación del Espíritu Santo a renunciar a mi ira, mi impaciencia, mi deseo de tener razón, pero me aferro obstinadamente a mis perspectivas. Sin embargo, alejarse de ellas y decir sí a Dios, es encontrar la felicidad que digo que quiero. Ya somos lo que estamos buscando. No hay nada que buscar. Se trata de dejar ir y entregar nuestro camino. Los eventos y circunstancias de nuestras vidas nos revelan nuestros pensamientos y sentimientos, reflejándonos lo que está en nuestra mente. Todo lo que necesitamos hacer es asumir la responsabilidad de lo que se refleja y reconocer que proviene de nuestra propia mente. Somos responsables de todo lo que parece que nos está sucediendo, pero no tenemos la culpa. La responsabilidad sin auto culpa es desafiante pero muy necesaria para nuestra sanación. Mientras sigamos culpándonos a nosotros mismos, el ego está trabajando. Promueve represalias y luego nos dice que somos culpables por lo que hemos hecho. Por lo tanto, nos tiene yendo y viniendo. Cuando vemos su juego, podemos elegir más fácilmente contra él.

Hemos olvidado quiénes somos. Aquellas personas en nuestras vidas que parecen torturarnos, que parecen desafiarnos y con quienes nos involucramos en luchas de poder, son las que son nuestros salvadores en este proceso. Reflejan para nosotros los pensamientos dementes en nuestra mente. Nadie nos ha hecho nada que no hayamos pedido. Por asombroso que esto pueda sonar, nuestra mente es la única causa de lo que parece sucedernos. Tenemos el poder de cambiar las creencias que tenemos de que otros son los perseguidores y traidores. Somos nosotros los que nos perseguimos a nosotros mismos como resultado de los pensamientos de ataque que tenemos en la mente. Traemos la persecución a nuestras vidas al aferrarnos a nuestras percepciones de autoataque. En realidad, nos aferramos a una imagen de nosotros mismos que es falsa basada en creencias en la indignidad, el odio a nosotros mismos y la escasez. Atraeremos hacia nosotros mismos los reflejos de estas creencias.

"El ego siempre habla primero." (T.5.VI.3.5) (ACIM OE T.5.VIII.73) Esto significa que el primer pensamiento que tenemos en cualquier situación es siempre un juicio o una opinión a la que el Espíritu Santo voluntariamente nos da Su interpretación cuando nos volvemos a Él y se la pedimos. Cuando elegimos Su respuesta, que es el milagro, la visión reemplaza el juicio y nos permite ver un mundo de paz y amor independientemente de las apariencias.

Hoy, me recuerdo a mí misma que la ira nunca está justificada. Parece que está justificada por lo que veo que sucede "afuera", pero todo viene de mi mente. Todo comienza con mis propios pensamientos de ataque. Los pensamientos de ataque que tengo me muestran un yo falso y vulnerable que merece un ataque a cambio. Lo bueno es que cuando reconozco que mi ira me impide la paz, estoy más dispuesta a considerar la posibilidad de que lo inventé todo. **"Por encima de todo, quiero ver de otra manera."** (L.56.3.1) Mi mayor necesidad es la visión. Es una necesidad mayor que las necesidades que creo que tengo. Creo que necesito reconocimiento, poder, control, dinero, mi hogar, familia y comodidades físicas, sin embargo, Jesús realmente habla de nuestra profunda hambre de visión, que es conocer nuestro yo invulnerable tal como fuimos creados. Para tener visión, tengo que dejar ir la imagen que he hecho de mí misma.

Por supuesto, el propósito de este mundo es mantener esta imagen intacta. **"Las enseñanzas del mundo se basan en un concepto del yo que se ajusta a la realidad mundana. "** (T.31.V.1.1) (ACIM OE T.31.V.43) Jesús nos dice: **"El propósito de las enseñanzas del mundo es que cada individuo forje un concepto de sí mismo. "** (T.31.V.1.5) (ACIM OE T.31.V.43) Ahora estamos llamados a cuestionarlo. Mientras estemos tratando de perfeccionar el autoconcepto, no estaremos dispuestos a mirar la **"...traición que oculta."** (T.31.V.5.2) (ACIM OE T.31.V.47) Sólo mirando los falsos pensamientos que hemos inventado sobre nosotros podemos liberarlos y ver lo que esconden, que es el amor que somos. **" Detrás de cada imagen que he hecho, la verdad permanece sin cambios."** (L.56.4.2) **"Dios sigue estando en todas partes y en todas las cosas eternamente. Y nosotros, que somos parte de Él, habremos de mirar más allá de las apariencias y reconocer la verdad que yace tras todas ellas."** (L.56.4.5-6)

Hoy, recordamos que el Amor de Dios está siempre presente en nuestra mente. No hay nada que podamos hacer o hayamos hecho, que pueda cambiar la verdad en nosotros. El Espíritu Santo es la memoria de Dios, Su amor por nosotros, y se mantiene en nuestra mente recta. Se mantiene allí hasta que reconocemos que siempre ha estado allí detrás de nuestros pensamientos oscuros. **"Dios está en todo lo que veo porque Dios está en mi mente."** (L.56.5.1) Él está plenamente presente para nosotros en este momento, ahora.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>